

ARCHIVO DIGITAL MADRES DE PLAZA 25 DE MAYO

ROSARIO



"Las Fuerzas Armadas nunca más masacrarán al pueblo" dijo Cerruti

"Mi hijo está vivo, no puedo creer que lo hayan asesinado con tanta frialdad, que lo hayan hecho de una manera tan cruel. El está vivo", así lo manifestó a ROSARIO la secretaria general del Movimiento Madres de Plaza de Mayo, quien llegó a nuestra ciudad para participar de la marcha que se realizó anteayer, convocada por los Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas y Gremiales, con motivo de haberse celebrado el domingo el Día de la Madre. Junto a ella, también visitó nuestra redacción otra representante de las madres, la señora Juana de Pargament. Las mismas estuvieron acompañadas por Darwiniana de Galliccio, del secretariado de Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas y Gremiales e integrante del Movimiento Abuelas de Plaza de Mayo; Elisa Medina, de Familiares de Detenidos y Desaparecidos de nuestra ciudad; Carlos de La Torre, integrante de la mesa ejecutiva de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, delegación Rosario; Lilian Echegoy, integrante del secretariado de Familiares de Detenidos y Desaparecidos de Rosario y Alfredo Bouvier, también miembro del secretariado de la referida agrupación defensora de los derechos humanos.

Las madres mantuvieron un diálogo con ROSARIO acerca de sus esperanzas, sus frustraciones, su fe en la aparición con vida de sus hijos y sus requerimientos al nuevo gobierno democrático, que registrará los destinos del país, luego del 30 del corriente.

—¿Cuál ha sido la impresión que se llevan del apoyo de la gente de Rosario a la causa que ustedes defienden?

—Nosotros venimos en representación de personas que sufren un problema, que no es particular de ellas solamente, sino que es nacional. Esto no es, como muchos lo creen el drama de las madres o de los familiares de desaparecidos, sino que es un drama social. Cada día el pueblo se nos suma más y Rosario nos ha dado una prueba fehaciente de ello en la última marcha por las calles rosarinas, con motivo del Día de la Madre. Hasta en las ciudades más remotas del país, la gente se nos pliega. Esto es todo un triunfo que también ha sido logrado gracias al apoyo de todos los partidos políticos.

—Sin embargo, recién ahora el pueblo en general, toma conciencia del problema...

—La desinformación del régimen fue total, pero la resistencia del pueblo terminó por vencer; esa lucha por saber en definitiva que fue lo que pasó, se ha impuesto. Aquí no puede haber un manto de olvido sobre desapariciones y muertes de personas humanas. Debe haber una solución moral y ética. En estos momentos, hay chicos secundarios que en sus escuelas y universidades plantean el problema, porque quieren saber qué comienzan a luchar por la aparición

—¿Recientemente que sus hijos están vivos?

—Señora de Cerruti: —"Mi hijo está vivo, no puedo creer que lo hayan asesinado con tanta frialdad, que lo hayan hecho de una manera tan cruel. El está vivo".

—¿De qué modo reciben ustedes el apoyo económico para mantener las actividades del movimiento?

—Nosotros recibimos el primer apoyo del primer grupo solidario de mujeres holandesas. Nosotros, en principio, no comprendíamos tanta solidaridad; luego, a raíz de una invitación que nos hace la Iglesia reformada de Holanda por la que viajamos a ese país, estuvimos con madres y personas que habían pasado parte de sus vidas en un campo de concentración nazi. Allí entendimos cómo podía ser que comprendan tan fácilmente la situación nuestra, porque ellas sabían muy bien de todo esto de represión y torturas. También en muchas ciudades europeas, los artistas realizan obras de todo tipo, cuyas recaudaciones son enviadas a nuestro movimiento, en reconocimiento a los artistas desaparecidos en nuestro país. Además recibimos muchas donaciones anónimas. Hay que destacar que nuestra casa en la Capital Federal la compramos con dinero que nos mandaron las mujeres holandesas".

—En el exterior, ¿entienden la cuestión de tantos desaparecidos en el país?

—En algunos lugares es imposible que lo entiendan. Hace muy poco vinieron a la Argentina un grupo de estudiantes estadounidenses, a los cuales no podíamos hacerle entender que en nuestro país se habían llevado personas de sus propios domicilios, sin darle oportunidad de defenderse tal como lo establece la ley. Incluso, nos preguntaban cómo no pedían un abogado cuando los secuestraban. Lo que ocurrió aquí fue monstruoso, ni siquiera los nazis han hecho una cosa igual. Han logrado implantar el terror en la gente".

—¿Tienen pruebas de que han aparecido personas con vida?

—Por supuesto que las tenemos, además ya han aparecido muchas de ellas. El presidente de la Nación, recientemente, no ha afirmado ni ha negado su existencia, no se ha manifestado en forma concreta, lo que nos da múltiples esperanzas de que estén vivos. Queremos que nos los devuelvan. El pueblo quiere saber qué pasó en la Argentina".

—¿Qué actitud tuvo la Iglesia frente a sus reclamos?

—Resulta indispensable distinguir una cosa, la Iglesia que es todo el pueblo nos ha dado el apoyo, pero la cúpula de la Iglesia se ha negado totalmente a nuestros reclamos por la vi-



En la Redacción de ROSARIO, las Madres de Plaza de Mayo, dialogaron con nuestros cronistas

da. Desde el primer momento, a los primeros que dirigimos los reclamos y a los primeros que fuimos a pedirle una respuesta, fueron los obispos. La Iglesia, como institución, siempre nos desprecia. Primatista nunca nos recibió e, incluso, hemos permanecido debajo de la lluvia sin que nos abran las puertas de la iglesia, hasta nos ha negado la comunión. Cuidado que hay que hacer honrosas y prestigiosas excepciones, como lo son Hesayne, Novak y De Nevares, obispos que siempre han permanecido junto a nosotros. También recibimos el apoyo de iglesias protestantes y de la colectividad judía".

—¿Tienen un número aproximado de las personas desaparecidas?

—Es imposible tenerlo; nosotras tenemos 7.000 casos registrados y la Organización de los Estados Americanos (OEA), tiene aproximadamente unos 9.000. Pero hay que destacar que muchísima gente, por miles de razones económicas, políticas, sociales y de marginación social, no ha podido denunciar desapariciones, también por miedo. En la ciudad de Campana, en la empresa Dálmene Siderca hubo 250 obreros desaparecidos y sólo fueron denunciados 70 desapariciones. En todas partes de la República existen situaciones similares. Esto es un problema de todo el país y cada ciudadano debe pedir el respeto a la Constitución Nacional y denunciar las anomalías de ese tipo".

—¿Hay quienes consideran que ustedes son un factor de desestabilización?

—Todo lo contrario; nosotras con esta lucha, manteniendo esta resistencia, no vamos a desestabilizar ningún gobierno, sino que lo fortaleceremos y haremos que nunca más vuelva a suceder esto; las Fuerzas Armadas nunca más deben masacrar a su pueblo de la forma que lo hicieron.

—¿Qué posibilidades de investigar la situación le asignan ustedes al próximo gobierno democrático?

—Una cosa es un gobierno constitucional y otra cosa, es un gobierno democrático. Un gobierno democrático es un gobierno que tiene poder y que, por consiguiente, va a investigar y a esclarecer la situación; en cambio un gobierno constitucional, sin poder alguno, con los militares atrás no lo hará. En ese caso nosotras seguiremos luchando. Si no hay desmantelamiento del aparato represivo, el próximo gobierno constitucional no sólo será cómplice de lo que pasó, sino también de lo que va a volver a pasar. Los militares están esperando la oportunidad para volver a hacer lo que hicieron ya una vez e, incluso, hacen declaraciones manifestando que si es necesario lo volverán a hacer. Hay maniobras que estamos denunciando abiertamente: por ejemplo, en los colegios primarios se les hace llenar a los alumnos una ficha, en la que la preguntan a los chicos en qué trabajan sus padres, qué es lo que conversan con ellos a determinadas horas, qué es lo que piensan, en fin, todas maniobras tendientes a tenerlo todo controlado desde temprana edad y tenerlo todo previsto.

—El Movimiento Madres de Plaza de Mayo, es un movimiento no politizado...

—Nosotras no queremos embanderamientos de ningún tipo y nos hemos cuidado especialmente de eso; hubo partidos políticos que han ofrecido cargos políticos a miembros del movimiento, pero no los aceptamos. Nuestra aspiración no es de poder, somos un grupo humano, de trabajo. En nuestra casa hay mucha calidez.

—A ustedes se las ha acusado hasta de locas...

—En muchas oportunidades se ha hablado y aún se habla de reparar nuestro daño material. No sé a qué se refieren, si a darnos plata o a construir un monumento a nuestros hijos, pero no se trata de nada de eso. Nuestro daño es irreparable. Cuando a nosotras nos acusan de locas, nosotras respondemos que la que está loca es la sociedad argentina, o gran parte de

ella que no reacciona ante un crimen masivo como el que hemos padecido.

—¿En qué momento empiezan a trabajar como un movimiento y cómo surge la idea de usar pañuelos blancos?

—Nosotras nos reunimos por primera vez en Plaza de Mayo el 30 de abril de 1977, pero ya hacia un año que nos veníamos reuniendo en bares, frente al Ministerio del Interior, en más de una oportunidad éramos llevadas presas. La idea de los pañuelos surgió cuando decidimos ir a Luján todas las madres, allí pensamos en que debíamos identificarnos y decidimos hacerlo con un pañal en la cabeza. De allí en más, seguimos utilizándolo siempre. En esa oportunidad, nuestro propósito era poder conculgar con Aramburu, quien se negó totalmente a hacerlo.

—¿Nos pueden contar ustedes cómo fue realmente el problema que tuvieron con los dirigentes sindicales, en la sede de la CGT-RA?

—Nosotras fuimos a la CGT para que ellos nos den la colaboración y adhieran a nuestra causa; luego de unos minutos, pudimos concretar una entrevista con Ubaldini en su despacho. A dialogar con él sólo entró una delegación, el resto de las madres había quedado fuera de la CGT. Ubaldini nos comentó que ellos siempre habían mantenido una postura frente al problema de los derechos humanos, aunque nunca se había manifestado públicamente. Ante esta respuesta, nosotras le dijimos que se manifeste, ya que el 50% de los desaparecidos eran obreros... En ese momento el dirigente de taxistas, García, se puso muy nervioso, tiró nuestro documento al suelo y nos gritó que ellos no recibían presiones de nadie. Obviamente, nosotras le respondimos que nosotros no presionábamos a nadie, y allí Ubaldini quiso conciliar la situación y dijo que dejemos el comunicado, que lo iban a pensar. El señor García estaba muy nervioso. Cuando salimos a la calle, informamos a las madres que estaban abajo lo que había sucedido y se pusieron muy molestas, por lo que comenzaron a gritar cosas. Cuando íbamos a cruzar la calle para tomar el ómnibus, nos gritaron desde un balcón de la CGT, "madres de terroristas"; y minutos después, aproximadamente 15 hombres nos empezaron a pegar. Todo fue muy lamentable y esperemos que no se repita. Luego recibimos las disculpas de Saul Ubaldini, quien concurre a una movilización por los derechos humanos.

BARBADOS LIQUIDA TODO EL AÑO

CHALECOS BLUE GABARDINA	Sa. 149
REMERAS GOMMA-GOMMA	Sa. 49
CHOMBAS JERSEY HOMBRE	Sa. 149
REMERAS ALGODON DAMA	Sa. 49

RIOJA 1189/1281 · ROSARIO

Recorte este aviso y recibirá una bonificación del 10%.

OFERTAS

- Bolsos filipinos desde **Sa. 80**
- Canastos fina rafia desde **Sa. 99**
- Paraguas largos desde **Sa. 89**

miceL

Marroquinería

SARMIENTO 935

"Las Fuerzas Armadas nunca más masacrarán al pueblo", dijo Cerruti", Rosario, 17 de octubre de 1983. Fondo documental Ana María Moro, Archivo digital Madres de Plaza 25 de Mayo.